

Pequeña antología de Jesús Pino Garrobo

Posiblemente... (A casi todos)

Será la edad - que todo lo reduce al diminuto esquema de una casa,
al pequeño discurso de un jardín,
al minúsculo tono de los cielos,
al área reducida de un hastío masoquista de oficina
o al mínimo prestigio de una caduca profesión sin fe-;
será la edad, ya digo, - que tiende a comprimir las extensiones
en cálidas y afables intimidades, breves, pero intensas -;
será la edad, repito;
lo cierto es que ahora carecen de interés los fieles compromisos
y las mayúsculas retóricas.

Todo parece haberse diluido, licuado, gaseado,
hecho aire, asalariado aire, polen, polvo, residuo ajeno,
nada.

Lo cierto es que ahora
la vida insiste con palabras cercanas y pequeñas,
palabras como precio, teléfono, automóvil,
palabras como hacienda, matrículas, achaques.

La vida - será la edad, insisto- parece hundirse, refugiarse, acovacharse,
en las cordiales cautelas de lo próximo, lo práctico y seguro.

No más jugar al peligroso aroma de algún sueño.

Ni aventurar un paso que encienda una pasión
más cara que una nómina, que una vejez tranquila y sin agobios.

Será la edad, posiblemente,
- no quiero suponer la voluntad en estas prevenciones-,
la que obliga a aceptar el sueldo del insomnio,
la que anuncia que todo está ahora bien, que el mundo ya ni existe.
Será la edad, posiblemente - que todo lo endurece y agarrota...-
Y, sin embargo,
¡qué triste es sostener un corazón mirándose al ombligo
y con miedo de entregarse!

(Hermes, Revista estacional de Poesía, 1998)

El día que Hillary Clinton visitó Toledo

No es por casualidad que las cosas sucedan
un martes de mercado.
Pero, ella es así.
Y aunque primera dama se muestra testaruda,
con sus tontos caprichos
de niña consentida
y poca educación.

Yo se lo dije claro: el martes, no, gatita.
El miércoles, el lunes o cualquier
otro día de la semana.
Pero el martes, no, my darling.

¡ Bastó que lo dijera !

¡ Demonio de mujer !

No pudo resistir

hacer su real gana.

Y así nos fue la fiesta... ¡ Vaya plantón, cariño !

Cinco horas son muchas

para el body del chachi.

¿ Crees que soy un alcalde, o un edil provincial ?

No, amor, yo no me inclino

para besar tu mano.

Yo muerdo con pasión.

¡ Allí me iba a quedar ! Estabas advertida.

No viniste y me fui.

A mí no me deslumbra

que tu marido ostente la potestad del mundo.

Te esperé y me cansé.

¡ Qué te creías !, Bay, bay.

Es que yo soy muy mío.

Del gasto, olvídate; está todo pagado:

la habitación, el vino

y la complicidad.

"- Tan sólo una mañana.- Bien, ningún problema- "

(sin saber que eras tú,
la gran primera dama,
la amante impuntual)

En fin, Hillary, amor, que tú te lo has perdido.
Te vas sin conocer
el polvo toledano,
más dulce que la piedra, la luz y el mazapán.
El martes te esperaba
tu corte de gorilas,
y yo ya te advertí.

Así es la vida.
Pero pudo haber sido más hermosa, sin duda.

La cita

Me llamas desde el bar.

Mira cariño, yo te aconsejo
que pidas un café mientras me esperas.
Aún tengo que ducharme.
Si no hay circulación, calculo
que tardaré en llegar veinte minutos.
Chao, mi amor, hasta luego.

He colgado el teléfono sintiendo
que ya perdió la rosa su belleza.
Me propuse pasar la tarde solo,
Tranquilo, relajado, escuchando
el concierto
para orquesta y piano número cinco de Beethoven,
y leyendo los versos de Cetina.
Ahora tendré que posponer
la frívola esperanza de un dulce paraíso
por atender al eco carnal de una mirada,
saborear la espuma de una amarga cerveza
y hablar de tonterías. amor. que hay citas
homicidas, que ya cansan.